

Fue visto por unas 20 millones de personas y transmitido en por seis cadenas de TV. El candidato socialista acusó al presidente de dividir a Francia y prometió "la recuperación económica y la unidad nacional". Sarkozy lo tildó de "incapaz" y de proponer "fórmulas vacías".



A cuatro días del balotaje en Francia por el cargo presidencial, el primer mandatario Nicolás Sarkozy y el candidato socialista François Hollande, se enfrentaron hoy en un tenso debate televisivo, visto por unas 20 millones de personas y transmitido en vivo por seis cadenas de TV y radios.

Vestidos con traje y corbata negra, ambos candidatos discutieron durante casi tres horas en un debate que fue subiendo de tono a medida que sucedían los intercambios de opinión en los temas como el estilo presidencial, Europa, economía, inmigración, entre otros.

No obstante, llegó a un nivel insólito cuando Sarkozy trató a su adversario de "pequeño calumniador" después de que Hollande, favorito según los sondeos, le acusara de haber procedido a nombramientos "partidistas" en ministerios e instancias públicas.

"Usted nombró a sus allegados por todos lados", dijo Hollande, evocando una "presidencia parcial y partidista". "Es mentira, es una calumnia, usted es un pequeño calumniador", contestó Sarkozy, que esgrimía en este debate sus últimas armas para compensar su desventaja en las encuestas antes de la segunda vuelta y tras haber quedado segundo en la primera, que fue el 22 de abril.

Las encuestas muestran a Hollande con una proyección entre el 53 y el 54 por ciento para el balotaje, frente al 46 por ciento de su rival que va por la reelección.

Durante el debate, Hollande acusó a Sarkozy de dividir a Francia y prometió ser "el presidente de la justicia social, la recuperación económica y la unidad nacional". No obstante, Sarkozy tildó a Hollande de "incapaz" de conducir a la quinta mayor economía del mundo a través de la crisis y lo acusó de proponer "fórmulas vacías". "¿Creen que fue fácil? Evitamos la desaparición de Grecia. Evitamos la implosión del euro", se defendió el presidente.

El candidato socialista criticó a Sarkozy por las cifras de desempleo, que se duplicaron hasta alcanzar el diez por ciento. Y remarcó además la deuda pública y el déficit comercial alcanzaron niveles récord. Sarkozy replicó y sostuvo que gracias a su gestión evitó un destino peor para el país. "Para usted es simple, nunca es su culpa", lo acusó Hollande. "Puede acusarme de muchas cosas, pero no de eludir mis responsabilidades", respondió Sarkozy.

Por momentos, el tono del debate fue tornándose violento, por ejemplo cuando Sarkozy consideró que era una "mentira" y una "calumnia" la acusación de Hollande de que el actual presidente aplicaba exenciones tributarias a los más ricos.

En las filas socialistas creen improbable que Sarkozy pueda remontar una diferencia de siete puntos porcentuales y superar a Hollande. Lo respalda la historia: ninguno de los cinco debates presidenciales realizados desde 1974 logró cambiar el curso de la elección. Y una encuesta publicada por BMF TV antes del debate revela que el 84 por ciento de las personas que ya tomó una decisión no esperaba cambiarla.

Para la segunda vuelta de este domingo, en la que se elegirá presidente para los próximos cinco años, hay 46 millones de franceses en condiciones de votar.